

INSTRUCCIONES Y CRITERIOS GENERALES DE CALIFICACIÓN

Después de leer atentamente el examen, responda de la siguiente forma:

- elija un texto entre A o B y responda a las preguntas 1, 2 y 3 del texto elegido.
- responda una pregunta de 1,5 puntos a elegir entre las preguntas A.4 o B.4.
- responda dos preguntas de 1 punto a elegir indistintamente entre las siguientes preguntas: A.5, B.5, A.7, B.7.
- responda una pregunta de 2 puntos a elegir entre las preguntas A.6 o B.6.

TIEMPO Y CALIFICACIÓN: 90 minutos. La pregunta 1ª y 6ª se calificarán con un máximo de dos puntos; las preguntas 2ª, 5ª y 7ª se calificarán con un máximo de 1 punto; y las preguntas 3ª y 4ª se calificarán con un máximo de 1,5 puntos.

TEXTO A

De repente nos hemos enterado de que unos medicamentos muy populares en Estados Unidos y que muchos percibían como el Santo Grial contra el dolor tenían una cara oscura, tan oscura que han provocado la muerte de más de 400.000 personas en dos décadas. Son muchas muertes como para que pasaran desapercibidas durante tanto tiempo. ¿Cómo es posible que las agencias de salud pública y los sistemas de control de fármacos no detectaran el problema a tiempo de evitar unos estragos de tal magnitud? Lo sucedido alerta sobre la escasa capacidad de la ciencia y de los servicios de salud pública para incidir sobre determinados problemas de salud cuando lo que predomina son las dinámicas del mercado. La irrupción de nuevos derivados de los opiáceos en los años noventa supuso un avance en el control del dolor. Pero la facilidad de acceso a fármacos como el fentanilo, de liberación rápida, que tiene un elevado potencial adictivo, unido a una cultura de escasa tolerancia, no ya al dolor, sino a la más mínima molestia física, y una publicidad agresiva por parte de las farmacéuticas, hizo que se disparara el consumo hasta el extremo de que aún en 2015, cuando ya habían saltado todas las alarmas y se habían establecido los controles, se prescribía una cantidad de opiáceos suficiente para mantener drogados a 320 millones de americanos durante tres semanas. Cuando se quiso poner coto al abuso y controlar la prescripción, millones de norteamericanos eran ya adictos. Floreció entonces un boyante mercado negro que alguien proveía y con la crisis, la cosa empeoró: aquellos que no podían afrontar los elevados precios pasaron a consumir directamente heroína.

En la macrocausa iniciada por este desastre se acusa a varias farmacéuticas y empresas distribuidoras de no haber ejercido el control que debían sobre el uso de sus productos. Ahí radica precisamente el problema: los encargados de combatir y prevenir los efectos adversos eran los mismos que hacían el gran negocio con el descontrol. Ahora, el juez federal que lleva el caso busca un acuerdo entre los Estados demandantes y las empresas imputadas, que algunas fuentes sitúan en torno a los 50.000 millones de dólares. La cifra puede parecer desorbitada, pero está dentro de los parámetros típicos del sistema penal norteamericano. Se trata de un planteamiento jurídico coherente con una cultura alérgica a los controles públicos y que sacraliza la libertad individual y de mercado. Un sistema que muestra una gran permisividad en la confianza de que cada uno hará lo que tiene que hacer porque sabe que si no lo hace, lo pagará muy caro. Si bien las elevadas indemnizaciones pueden tener un efecto general disuasorio, cuando se produce una infracción grave con efectos sobre la salud resulta letal. Cuesta mucho intervenir y sentar en el banquillo a los culpables. Y mientras tanto, el daño sigue progresando.

(Milagros Pérez Oliva, “El mercado del dolor”, EL PAÍS, 21/10/2019)

PREGUNTAS

A.1. (2 puntos) Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las siguientes preguntas: a) enuncie el tema del texto (0,5 puntos); b) detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,25 puntos); c) indique qué tipo de texto es (0,25 puntos).

a) El Mercado del Dolor es el texto escrito por Milagros Pérez Oliva en EL PAIS. El tema del texto es una crítica hacia el modelo de salud estadounidense debido al uso abusivo de fármacos adictivos para sus consumidores.

b) En cuanto a sus características lingüísticas, en el apartado de la coherencia, el texto sigue una estructura deductiva (...unos medicamentos muy populares en Estados Unidos...han provocado la muerte de más de 400.000...). Su estructura externa está compuesta de dos párrafos; el primero más bien introductorio al tema con el nudo de la historia hacia el final (Cuando se quiso poner coto al abuso y controlar la prescripción, millones de norteamericanos eran ya adictos); y un segundo con el que concluye. El apartado de la cohesión es bastante interesante al respecto del texto que tenemos delante. En el plano morfosintáctico destaca el uso de una sustantivación relacionada con el campo de los servicios (salud, sistemas, mercado, farmacéuticas...). A su lado se haya, por tanto, una adjetivación mayoritariamente especificativa y adyacentes cumpliendo la misma función (pública, de control, física, de salud, servicios de salud pública...). Al tratarse de un texto bastante técnico e informativo, el uso de la tercera persona a la vez que la impersonalidad se hace patente en los verbos (supuso, tiene, se quiso, habían establecido...), también apreciamos el uso del pretérito perfecto simple, mayoritariamente; esto es una característica propia de la narración. Y es que la autora utiliza esta modalidad de una manera muy inteligente porque el grueso de datos lo expone como una historia y te mantiene atrapado hasta el final (En la macrocausa iniciada por este desastre se acusa a varias farmacéuticas y empresas distribuidoras de no haber ejercido el control que debían...los encargados de combatir y prevenir los efectos adversos eran los mismos que hacían el gran negocio del descontrol). La sintaxis del texto es fundamentalmente subordinada (...haber ejercido el control que debían...) pero muy precisa y clara, por lo que la lectura del texto se hace rápida. Esto nos lleva directamente al plano léxico-semántico. Como se ha dicho anteriormente, se puede establecer un campo semántico de los servicios relacionados con la salud; podemos apreciar una metáfora en floreció entonces un boyante mercado... aunque no es texto muy dado a grandes alardes estilísticos, apreciamos al final del texto, en las últimas tres oraciones un uso del punto y seguido precisamente para ralentizar la lectura y que el lector o lectora se detenga a leer las últimas tres sentencias. Hay una intencionalidad poética ahí. Y es al apartado de la adecuación donde hay que dirigirse en última instancia para ver un poco en profundidad la intencionalidad de este texto. La función del lenguaje predominante es la apelativa, porque, pese a tener características propias de una exposición, la intencionalidad de la autora es, al menos, suscitar ciertas preguntas al lector o lectora. De hecho, lo hace evidente al principio del texto lanzando una pregunta retórica (muy propio de la argumentación). La función referencial comparte puesto con la apelativa, porque no deja de informar en ningún momento del

texto, ofreciendo una variedad de datos para ilustrar la tesis de la autora. El registro es estándar, plagado de tecnicismos acerca del tema (medicamentos, fármacos, ciencia, servicios de la salud pública...). Es un texto con un lenguaje sencillo, pese a ser técnico, por lo que se dirige a un público universal.

c) Se trata de un texto expositivo-argumentativo con secuencias narrativas que utiliza para ilustrar sus ideas.

A.2. (1 punto) Redacte un resumen del contenido del texto.

Los estadounidenses hacen un uso de medicamentos para el dolor, tanto que algunos llegan a crear adicción y son causantes de miles de muertes. Las grandes farmacéuticas hacen negocio también con el descontrol de los medicamentos y cuando ocurre algo, sancionar o sentar en el banquillo a los culpables suele ser tarea complicada.

A.3. (1,5 puntos) Elabore un texto argumentativo a favor o en contra del uso de medicamentos sin prescripción médica.

Si hace apenas un siglo resultaba extraño ver un hogar con un botiquín, hoy en día es uno de los hábitos más extendidos en el ámbito doméstico. Paracetamol, ibuprofeno, flatoril u omeprazol, son algunos ejemplos de los medicamentos más habituales, tanto que nosotros mismos, expertos todos en medicina y farmacia, decidimos autosuministrar a nuestro organismo de ellos. El debate está abierto: ¿necesitaríamos una prescripción médica para todo tipo de compra de medicinas?

Según la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (AEMPS), el número de españoles que decide automedicarse está creciendo más cada año. De hecho, cada vez es más frecuente que, a lo largo y ancho de nuestra geografía, médicos y hospitales notifiquen intoxicaciones por medicamentos, especialmente en época de gripes y resfriados. Bien es cierto que esta costumbre tan nuestra tiene una serie de ventajas, tales como dificultar que el sistema sanitario pueda colapsarse como consecuencia de las consultas médicas por resfriados comunes; o también acelerar el proceso de recuperación del organismo. Así, acabamos acumulando en nuestro cajón de medicinas una considerable cantidad de medicamentos “por si acaso”.

Sin embargo, no caemos en la cuenta de las posibles consecuencias de llevar esta práctica hacia el extremo, pudiendo tener consecuencias nefastas tanto para nosotros mismos como para el sistema sanitario. La ingesta de medicamentos sin prescripción médica puede llevarnos directamente a ingresar en urgencias. También puede provocarnos el debilitamiento de nuestro sistema inmunitario ante la habitual toma de fármacos, posibles adicciones y el peligro de ver dañados algunos órganos.

Tanto el que ha escrito estas líneas como el que las está leyendo nos hemos automedicado en más de una ocasión. Nos creemos con la potestad de mandar sobre nuestro cuerpo, cuando en realidad es él quien manda sobre nosotros. Dejemos de lado el “me tomo un ibuprofeno y se me pasa”. Cambiemos esa frase por una consulta a nuestro médico de familia, al personal que de

verdad conoce nuestro cuerpo, a quien ha dedicado interminables horas de estudio para diagnosticar. Hagámosles un favor a ellos y, sobre todo, a nuestro cuerpo.

A.4. (1,5 puntos) Analice sintácticamente: *Floreció entonces un boyante mercado negro que alguien proveía.*

Floreció	entonces	un	boyante	mercado	negro	que	alguien	proveía
	N		N		N	N	N	N
	SAdv-CC T AD	Det	SAdj-CN		SAdj-CN	SN CD AR	SN-Suj	SV-PV
N				N			OSRL-CN	
SV-PV		SN-Suj						
O. Compuesta								

A.5. (1 punto) Indique a qué categoría gramatical o clase de palabras pertenece *empeorar*, analice su estructura morfológica y señale a qué proceso de formación de palabras responde.

Empeorar: palabra parasintética. Verbo (infinitivo).

Em-: morfema derivativo prefijo.

-peor-: lexema.

-a-: vocal temática.

-r: desinencia verbal.

A.6. (2 puntos) La novela española de 1939 a 1974. Tendencias, autores y obras principales.

1939 trajo el final de la contienda, pero no la paz. La represión asoló España durante la posguerra. En el general Franco se concentraba el poder de un sistema que tenía tres pilares: las fuerzas armadas, la Falange (partido único) y la Iglesia. La Ley de Sucesión permitiría a Franco atribuirse de modo vitalicio la Jefatura del Estado. La penuria y la autarquía definen la situación económica.

La inmensa mayoría de los intelectuales que no había muerto o se encontraban encarcelados marchó al exilio. Si a ello se suman la miseria y la represión, no es de extrañar que se haya hablado de "páramo intelectual" para referirse a la España de entonces, pues en esta época la censura prohibió las novelas sociales y las obras de los exiliados, así como aquellas que hubieran sido escritas por novelistas extranjeros contrarios a las ideas del régimen franquista.

Muchos escritores continúan fuera de España su labor literaria. Como características generales de estos autores pueden indicarse la evocación de la España perdida, el recuerdo de la Guerra Civil, el deseo de recuperar el pasado, la nostalgia y la experiencia humana del destierro. Son obras plagadas de dolor, angustia y soledad. Escriben desde el exilio Ramón J. Sender (*Crónica del alba*, *Réquiem por un campesino español*), Max Aub (*El laberinto mágico*, *La calle de Valverde*,

la serie de los Campos), Francisco Ayala (Los usurpadores, Muertes de perro) y Rosa Chacel (Memorias de Leticia Valle, La sinrazón). La cultura presentaba también un panorama desolador.

En la década de 1940 se inicia un periodo de durísima posguerra. Estalla la Segunda Guerra Mundial en la que España no intervendrá militarmente, pero apoyará ideológicamente a las potencias del Eje. La denuncia abierta se hace imposible, de modo que encontramos una novela de corte existencial con obras acentúan la ambientación sórdida, las acciones violentas y la expresión abrupta, personajes desorientados y marginales que se limitan a contar su testimonio. Para clasificar este tipo de literatura se ha hablado de tremendismo. Pertenecen a esta corriente novelistas de la talla de Camilo José Cela (*La familia de Pascual Duarte*), Gonzalo Torrente Ballester (*El golpe de estado de Guadalupe Limón*), Carmen Laforet (*Nada*) y Miguel Delibes (*La sombra del ciprés es alargada*).

En los años 50, España se abre tímidamente al exterior (ejemplo de ello es que ingresa en la ONU). Aquellos que habían emigrado consiguen mandar a sus familias dinero del extranjero; además, el país se convierte en destino de turistas, lo que favorecerá el ansiado progreso económico. La novela abandona la visión existencial y recoge las nuevas preocupaciones sociales que afectan a la colectividad. Se muestran del lado de los más desfavorecidos y discrepan con una sociedad a la que consideran insolidaria. Desean que esta cambie. Se cita como precedentes de la novela social *La colmena* de Cela, en *La noria* de Luis Romero y en *El camino* de Miguel Delibes. Dentro de la novela social es habitual distinguir entre dos corrientes distintas: el objetivismo y el realismo crítico. El objetivismo presenta la realidad desde una perspectiva neutral sin intervención del autor, pues entiende la novela como un testimonio de la época. Representan el objetivismo Ignacio Aldecoa (*El fulgor y la sangre* y *Con el viento solano*), Jesús Fernández Santos (*Los bravos*), Carmen Martín Gaité (*Entre visillos*) y Rafael Sánchez Ferlosio (*El Jarama*). El realismo crítico es, a menudo, considerado una evolución del objetivismo donde la crítica social es más explícita. Los autores sí alzan su voz y se muestran rebeldes ante una realidad que no quieren aceptar y que es necesario denunciar. Destacados novelistas de esta narrativa fueron Juan Goytisolo (*Duelo en el paraíso*), Luis Goytisolo (*Las afueras*), Jesús López Pacheco (*Central eléctrica*), Lauro Olmo (*Ayer, 27 de octubre*), Armando López Salinas (*La mina*), Alfonso Grosso (*La zanja*), José Manuel Caballero Bonald (*Dos días de septiembre*) y Ana María Matute (*Pequeño teatro*).

Al comenzar la década de 1960 observamos que el crecimiento económico (fruto del turismo y las inversiones extranjeras) ha ido modificando poco a poco a la sociedad española. Los novelistas abandonan las esperanzas de que sus obras tengan repercusión social directa y centran sus esfuerzos en la renovación formal y la experimentación, cansados del realismo. Buscan conjugar crítica y modernidad en sus obras. Con la publicación en 1962 de la novela crítica tanto cultural como socialmente *Tiempo de silencio*, de Luis Martín Santos, se inicia una nueva etapa que se extiende hasta el final de la dictadura: acaba con la ilusión de la literatura comprometida, significa el final del realismo social. Ese mismo año apareció *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa, con lo que comenzó el llamado boom de la novela hispanoamericana. Forman parte de este movimiento *La casa verde* del propio Vargas Llosa, *El siglo de las luces* de Alejo Carpentier, *La muerte de Artemio Cruz* de Carlos Fuentes, *Rayuela* de Julio Cortázar, *Paradiso* de José Lezama Lima o *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez. En 1966 aparecieron tres novelas experimentales que

alcanzaron gran resonancia: *Señas de identidad*, de Juan Goytisolo; *Últimas tardes con Teresa*, de Juan Marsé; y *Cinco horas con Mario*, de Miguel Delibes. A partir de ese momento, y coincidiendo con el ya citado éxito de la narrativa procedente de Hispanoamérica, numerosos narradores de distintas generaciones se incorporaron al experimentalismo. Entre los novelistas que ya eran conocidos, escribieron relatos experimentales Cela (*San Camilo 1936*), Torrente Ballester (*La saga/fuga de J.B.*), Carmen Martín Gaité (*Retahílas*) y el citado Juan Goytisolo (*Reivindicación del conde don Julián*).

A.7 (1 punto) Comente los aspectos más relevantes de la obra española que haya leído escrita entre 1900 y 1939 en relación con su contexto histórico y literario.

El *Romancero gitano*, escrito entre 1924 y 1927, se publicó en 1928 con un éxito rotundo. Lorca se convirtió en el poeta más popular de su tiempo, pero también recibió algunas críticas desde los círculos más vanguardistas por el tradicionalismo de la obra. El éxito del libro llevó a la identificación de Lorca con el mundo gitano; eso molestaba profundamente al autor, quien llegó a declarar que no tocaría jamás el tema gitano, el cual solo era un motivo poético.

El aspecto original del *Romancero gitano* es el hecho de esterilizar la realidad gitana y crear un mundo mítico, con raíces históricas y culturales antiguas: precristianas, bíblicas, del mundo romano, la cultura judía y la musulmana. Las asociaciones míticas alejan al libro del costumbrismo del tipismo folclórico, pues se desvanece la realidad y aparece el mundo atemporal y misterioso de los sueños, donde conviven santos, vírgenes, reyertas, sexo, espera y muerte. En conjunto, los 18 romances muestran un mundo gitano legendario (abocado a un destino trágico, al dolor, a la pena y a la muerte) que se constituye en el tema del libro. Los personajes y la naturaleza adquieren un carácter simbólico. Así, los gitanos encarnan la autenticidad, los sentimientos pasionales y la sabiduría natural ligada a la tierra; frente a ellos, aparecen unos antagonistas, en general, representantes de la civilización.

El precedente de esta novela es Poema del cante jondo, donde Lorca comienza a crear su universo poético andaluz: la Andalucía del llanto, del misterio, el dolor, el amor y la muerte; un mundo sensual de olivares, viento, luna y caballistas, circunscrito entre Córdoba, Sevilla y, sobre todo, Granada.

El *Romancero gitano* sintetiza lo popular y lo culto, la tradición y la novedad. Por una parte, responde a la corriente neopopular en la que se inscribe la poesía de Alberti y Gerardo Diego, así como la música de Manuel de Falla, Albéniz o Granados. Por otra parte, la novedad de las imágenes (muchas de ellas irracionales) relacionan el *Romancero gitano* con el interés por Góngora y con las nuevas corrientes vanguardistas. A pesar de las diferencias entre los distintos romances lorquianos, en conjunto mantienen numerosos rasgos del Romancero viejo. Por ejemplo, son composiciones lírico-narrativas, los diálogos confieren un tono dramático al poema, el significado es fragmentario y misterioso, y adquieren un tono épico en algunas escenas.

TEXTO B

La comunicación hemos de concebirla como una negociación, o sea, un acto en el que dos o más participantes, al buscar satisfacer alguna necesidad, eligen aceptar la opinión de la otra persona o rechazarla. En este segundo caso, se dice que se entra en una situación de conflicto lingüístico, algo con lo que todos podemos enfrentarnos varias veces a lo largo del día. Como quiera que con la lengua no se puede pretender vencer, sino con-vencer, en estas situaciones de conflicto habremos de incentivar los mecanismos de la comunicación para intentar superar esa resistencia de nuestro interlocutor. Entre esos mecanismos, probablemente ninguno más eficaz que el de la argumentación.

La argumentación, que consiste en dar razones para convencer, es un recurso que está presente en la esfera social: por ejemplo, en la publicidad (ayuda a vender un producto), en lo judicial (se emplea para defender o acusar de manera más convincente), en la política (se sirven de ella para persuadir), etc. Pero también en nuestra vida familiar o laboral. Esto hace que nos veamos obligados a utilizarla si hemos de convencer a un amigo para que deje de beber o a nuestros hijos para que no abandonen los estudios. Si cuando hablamos, en general, negociamos, nada mejor para que esa negociación tenga un final feliz que la argumentación. Son las razones las que hacen que nuestra opinión sea reconocida y apreciada. Indudablemente, la argumentación debe conducir al éxito comunicativo; el insulto, en cambio, al fracaso. No hemos de olvidar que no hay espejo que mejor refleje la imagen del hombre que sus palabras.

(Luis Cortés Rodríguez, “Sobre conflictos y argumentaciones”, El habla nuestra de cada día: 102 reflexiones sobre buenos y malos usos de nuestro idioma, El Ejido (Almería), Univ. de Almería, 2019, págs. 85-86)

PREGUNTAS

B.1. (2 puntos) Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las siguientes preguntas: a) enuncie el tema del texto (0,5 puntos); b) detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,25 puntos); c) indique qué tipo de texto es (0,25 puntos).

a) Nos encontramos frente a un texto escrito por Luis Cortés Rodríguez que es una defensa de la argumentación como mecanismo efectivo en una negociación.

b) En cuanto a la coherencia textual, una vez enmarcado el tema debemos prestar atención a la estructura tanto interna como externa. La estructura interna es deductiva (la comunicación hemos de concebirla como una negociación); aparece al inicio del texto. La estructura externa la constituyen los dos párrafos del texto. La cohesión textual viene marcada por los planos morfosintácticos y léxico-semánticos del lenguaje. En cuanto al léxico del texto, encontramos una gran variedad de adjetivos especificativos que ayudan a que el texto sea preciso y claro, algo muy propio de los textos expositivos (conflicto lingüístico, mecanismos de la comunicación, esfera social...), vemos además que los sustantivos a los que modifican son propios de un lenguaje específico del tema y abstracto. En cuanto a los verbos, hace un uso recurrente de perífrasis

verbales, modales de obligación (hemos de concebirla, hemos de convencer, veamos obligados a utilizarla), y además en 1ª persona del plural (algo propio del lenguaje de los textos argumentativos). El léxico utilizado es bastante denotativo, no tiene marcas de subjetividad, sin embargo el uso reiterado de la 1ª persona impregna el texto de subjetividad, además de provocar reflexiones al lector o lectora en cuestión. La tesis que se plantea al inicio, se ve después defendida en los diferentes argumentos que expone (con la lengua no se puede pretender vencer, sino convencer), además este argumento en concreto parece además una cita al famoso escritor Miguel de Unamuno, cuando delante del bando nacional, en la universidad de Salamanca, dijo "Venceréis pero no convenceréis". Siguiendo con la parte léxica apreciamos el uso de conectores de discurso explicativos o de ejemplificación (o sea, por ejemplo...) propio también de textos con voluntad informativa y didáctica. Para concluir con este apartado, destacar también el uso de subordinadas adverbiales condicionales, consecutivas y causales, que son propias de los textos argumentativos, ya que se usan para elaborar hipótesis, especular, dar razones en defensa de los argumentos o contraargumentar. Por último, en la adecuación cabe destacar las funciones del lenguaje, en concreto la metalingüística, apelativa y referencial. La metalingüística, al tratarse un tema relacionado con el propio lenguaje español, aparece de manera transversal a lo largo de todo el texto. Después, la apelativa y la referencial están ambas al mismo nivel. En primer lugar, la apelativa se justifica mediante el uso de verbos de 1ª persona del plural, previamente mencionados, y también por las perífrasis modales de obligación; la función referencial, por otra parte, se justifica por la naturaleza informativa del texto y el léxico denotativo del que hace gala. En última instancia, aparece la poética, de manera residual porque no es un texto que se preste a grandes alardes estilísticos, en la última oración (no hemos de olvidar que no hay espejo que mejor refleje la imagen del hombre que sus palabras), al tratarse de una metáfora.

c) Es un artículo dentro del libro El habla nuestra de cada día: 102 reflexiones sobre buenos y malos usos de nuestro idioma. Se trata de un expositivo-argumentativo, posiblemente un ensayo, porque la temática es propia de este tipo de textos.

B.2. (1 punto) Redacte un resumen del contenido del texto.

La comunicación consiste en negociar con el resto de individuos que nos rodean. La mejor forma de negociar es la argumentación porque permite que las ideas de uno sean respetadas y aceptadas

B.3. (1,5 puntos) Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de la necesidad de fomentar los debates en las aulas.

Debatir y dialogar permite ampliar el conocimiento. No es algo que solo lo crean algunos pocos, es algo que en los orígenes de la filosofía en Grecia ya tenían como necesario para llegar al conocimiento. La clase política lo practica (no con el mejor de los estilos) a menudo, las tertulias televisivas, charlas radiofónicas... Contrastar ideas y refutarlas permite escuchar diferentes puntos de vista, enriqueciéndonos y ayudando a expresarnos y ordenar mejor nuestras ideas. Es, por tanto, de vital importancia enseñarlo en las aulas.

Uno de los objetivos de la enseñanza es incentivar el pensamiento crítico. El alumnado necesita las herramientas para desarrollar una oratoria propia de Cicerón, y esto pasa por que los docentes

enseñen las técnicas necesarias que les permitan debatir sin tapujos acerca de temas que les afecten.

Cualquiera pensaría que asignaturas como filosofía o lengua y literatura enseñan este arte, sin embargo, por qué no llevarlo a asignaturas como biología o matemáticas. Las bases de estas asignaturas radican en la filosofía y por tanto, el aprendizaje de estas ramas del conocimiento ha llegado a través de la observación y el debate.

En conclusión, el debate en las aulas tiene que ser fomentado de manera activa, tratando siempre de que la participación sea alta ya que esto ayudará al alumnado a desarrollar su capacidad de cuestionar la realidad tal y como le rodea. Y esto pasa por que se incentive en asignaturas de otra índole como, por ejemplo, matemáticas y biología.

B.4. (1,5 puntos) Analice sintácticamente: La argumentación consiste en dar razones de peso para convencer.

La	argumentación	consiste	en	dar	razones	de	peso	para	convencer
							N		N
						E	SN-Térm		SV-PV
				N			SP-CN	E	OSSust-Térm
			N		SN-CD AR			SP-CC Fin AD	
								SV-PV	
			E					OSSust-Térm	
Det	N	N						SP-CReg AR	
	SN-Suj							SV-PV	
								O. Compuesta	

B.5. (1 punto) Defina el concepto de sinonimia y proponga al menos dos ejemplos de sinónimos de conflicto.

La sinonimia es la relación de igualdad que hay entre el significado de dos o más palabras o enunciados. Ejemplos de sinónimos del sustantivo conflicto, a título ilustrativo, podrían ser: lucha, combate, pugna, desacuerdo, desavenencia, oposición, etc.

B.6 (2 puntos) La poesía de la generación del 27.

Tiene lugar en 1929 una profunda crisis económica a nivel mundial, (la *Gran Depresión*). Comenzó con la bancarrota de la Bolsa de Nueva York y se extendió por el resto de los países, creando conciencia de que todo se venía abajo. La Unión Soviética salió prácticamente intacta de tal catástrofe, por lo que pronto hay quienes empiezan a ver al comunismo como una alternativa mucho menos arriesgada que el capitalismo. Son años en los que las ideas supremacistas del fascismo corren como la pólvora por Europa (Hitler en Alemania, Mussolini en Italia).

Mientras tanto, en España la proclamación de la II República fue recibida con alegría por un pueblo hastiado de la monarquía y de lo que a ella iba asociado (corrupción, injusticia, falta de libertad).

Las elecciones de 1936 (que dan la victoria al Frente Popular) y el golpe de Estado que desata la Guerra Civil Española provocan la dispersión de esta Generación que nos ocupa.

El término *Generación del 27* se refiere a un grupo de poetas que surgieron en la década de 1920, coincidiendo con las vanguardias. La elección de la fecha de 1927 para denominar al grupo tiene su origen en que en ese año se reunieron en el Ateneo de Sevilla buena parte de sus escritores para homenajear a Góngora en el tercer centenario de su muerte.

A pesar de la fuerte personalidad de cada poeta, desde el principio mostraron inquietudes y gustos comunes que los diferenciaban de los otros escritores del momento. De ahí que se les considere como generación o grupo poético. Los rasgos cohesionantes alcanzan diferentes ámbitos: biográficos (edades similares, origen familiar acomodado que les permite dedicarse a la poesía), de ideas (actitudes liberales en política, apoyo a la República) y estéticos (curiosidad intelectual y deseo de modernizar la poesía; colaboración en las mismas revistas como, por ejemplo, *La revista de Occidente*, *Litoral* y *La gaceta literaria*). La relación personal se dio fundamentalmente en la Residencia de Estudiantes, lugar de amistad y de formación cultural, pues en ella se llevaron a cabo numerosas conferencias, conciertos, etc. Representaba una educación liberal y laica frente a la tradicional enseñanza religiosa.

Crearon un lenguaje generacional. Todos conceden importancia al estilo, cultivan la metáfora y consideran la poesía en su vertiente estética, es decir, como manifestación autosuficiente e intrascendente, no como medio de expresión de problemas morales, sociales o biográficos. Comparten su admiración por lo clásico y lo moderno. Toman de las vanguardias lo novedoso, lo original y lo provocador. Se interesan tanto por la literatura hispánica como por la europea.

En una primera etapa, cultivan una poesía pura y deshumanizada, influidos por Juan Ramón Jiménez y las vanguardias. Hasta la Guerra Civil, se observa en ellos el influjo surrealista con la *rehumanización* de la poesía, expresando esta angustia, rebeldía y problemas sociales. Tras la Guerra Civil, el grupo queda deshecho a causa de sus ideologías políticas. Reflejan en sus años finales problemas éticos y sociales.

Pese a que no existe unanimidad a la hora de establecer la nómina de los poetas que componen esta generación, la mayoría de los críticos están de acuerdo en incluir en ella a los siguientes autores:

Aunque se aleja del patetismo romántico, la poesía de Pedro Salinas (*La voz a ti debida*, *Razón de amor*) busca ahondar en las emociones profundas. Considerado el más fiel representante de la poesía pura dentro de los poetas del 27, de la abundante obra poética de Jorge Guillén podemos destacar *Cántico* (su primer libro publicado), *Clamor* y *Homenaje*; los tres quedarán reunidos en un único libro bajo el título *Aire nuestro*. A diferencia de gran parte de sus compañeros, Gerardo Diego tomó partido durante la Guerra Civil por el bando nacional y permaneció en España al finalizar la misma. A él le debemos obras de tanta calidad como *Imagen* (vanguardista), *Manual de espumas*, *Versos humanos* y *Alondra de verdad*. La casa de Vicente Aleixandre se convirtió en la posguerra en lugar de acogida para los nuevos poetas españoles, desempeñando así un papel fundamental de animador de la poesía. A él le debemos obras como *Espadas como labios* y *La destrucción o el amor*.

Federico García Lorca fue fusilado junto a un olivo en la campiña granadina acusado de socialista, masón y homosexual; compuso *Poema del cante jondo*, *Romancero Gitano*, *Poeta en Nueva York* y *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*. Emilio Prados es autor de *Canciones del farero*, *Llanto de sangre* y *Jardín cerrado*, la cual publicó desde su exilio en México, donde murió. Rafael Alberti destacó pronto como pintor y poeta, y ya en 1925 obtuvo el *Premio Nacional de Literatura*. Entre sus muchos poemas, podemos mencionar *Marinero en tierra* y *Sobre los ángeles*. Antes de la Guerra Civil, Luis Cernuda ya había compuesto diversos poemarios que reunió en un solo volumen con el título *La realidad y el deseo*. Manuel Altolaguirre, malagueño que murió en un accidente de tráfico en Burgos, es autor de *Las islas invitadas*. Por último, al joven Miguel Hernández (quien tuvo un triste final al morir enfermo de tuberculosis tras peregrinar de cárcel en cárcel después la guerra) le debemos *El rayo que no cesa*.

Dentro del Grupo del 27 existieron, crearon y triunfaron una generación de mujeres de inmenso talento que no solo gozaron en su tiempo de éxito nacional e internacional, sino que a través de su arte y activismo desafiaron y cambiaron las normas sociales y culturales de la España de los años 20 y 30. Paseando en los años 20 por la Puerta del Sol, Federico García Lorca, Salvador Dalí, Margarita Manso y Maruja Mallo se quitaron el sombrero, rompiendo con la norma y, metafóricamente, liberando las ideas y las inquietudes. Este valeroso gesto fue el que les dio el nombre de Las Sinsombrero.

Ernestina de Champourcín fue hija de una familia católica y tradicional de origen francés y uruguayo. Cuando se inició la Guerra Civil empezó a trabajar como enfermera, hecho que le causó un gran impacto y que influyó en toda su obra posterior. Finalmente se exilió con su marido y no regresó a España hasta el año 1973. En 1992 fue candidata al premio Príncipe de Asturias. Es autora de obras como *Cántico inútil*, *El nombre que me diste* y *Huyeron todas las islas*.

La escritora María Teresa León fue la primera española en conseguir un doctorado en Filosofía y Letras. Junto a Rafael Alberti, del que también era compañera sentimental, llevó a cabo numerosas iniciativas de orden cultural, como la revista "Octubre". Con más de veinte libros publicados (*Cuentos para soñar*, *Memoria de la melancolía*), también fue muy activa en el teatro (*La tragedia del optimista*). Durante la Guerra Civil fue secretaria de la Alianza de Escritores Antifascistas, fundadora de la revista "El Mono Azul" y una destacada veladora para la salvación de las obras del Museo del Prado de Madrid.

Concha Méndez, además de su carrera como poetisa y autora teatral, mantuvo una intensa actividad editorial, fundando junto a su marido el también poeta Manuel Altolaguirre varias imprentas (una de ellas desde el exilio). En 1944 publicó *Sombras y sueños*, tras el cual permaneció en silencio hasta 1976, año en el que publicó su último poemario, *Vida o río*.

María Zambrano (*Horizonte del liberalismo*, *La tumba de Antígona*) fue una filósofa malagueña. Terminada la contienda se exilió y vivió en una larga sucesión de países y diferentes universidades, donde siguió con su actividad cultural como filósofa, ensayista y profesora. Recibió el Príncipe de Asturias en 1981 y el Cervantes en 1989, además de otras numerosas distinciones.

Rosa Chacel fue novelista, aunque su primera vocación fue la escultura. Asidua de las tertulias, entabló amistad con Ortega y Gasset que le publicaría varios artículos en la "Revista de Occidente". El compromiso con la República la llevó al exilio (primero en Suiza y luego en Brasil) lo que le impidió proseguir su carrera literaria con total dedicación. Ya con 70 años, una beca le permitió instalarse en Madrid y terminar una de sus obras más populares, *Barrio de Maravillas*.

Josefina de la Torre publicó su primer poemario, *Versos y estampas*. Durante el franquismo permaneció en España, pero solo publicó otro libro de poemas y algunas novelas comerciales bajo el seudónimo de Laura de Cominges. Destacó en el teatro de posguerra, llegando a primera actriz en el María Guerrero. Formó compañía propia y participó en la de otros grandes nombres de la escena de entonces. Cabe mencionar como también integrantes de este ilustre grupo a Maruja Mallo (pintora) y a Marga Gil Roësset (escultura e ilustradora).

B.7 (1 punto) Comente los aspectos más relevantes de la obra española que haya leído escrita en el período posterior a 1975 hasta la actualidad en relación con su contexto histórico y literario.

El objeto de esta valoración crítica es *Los santos inocentes* (1981), de Miguel Delibes, quien fue elegido miembro de la Real Academia de la Lengua en 1973. El título tiene una clara referencia bíblica, pues alude a la matanza ordenada por Herodes de todos los niños menores de dos años. Los inocentes torturados en esta obra son Azarías (un campesino con deficiencia mental) y los suyos, quienes sufren día tras día la degradación a la que les someten sus opresores. Esa diferencia de clases se refleja en el lenguaje mismo: mientras que los inocentes recurren a expresiones de carácter rural, el discurso de quien oprime tiende a ser más culto y elaborado.

Desde el punto de vista argumental, *Los santos inocentes* es una novela tradicional, responde al esquema clásico de planteamiento, nudo y desenlace. Pese a la novela se divide en seis partes o "libros" (cada uno con título en el que indica su asunto), lo cierto es que podríamos diferenciar tres partes, correspondientes a tres momentos de génesis de la novela: los tres primeros libros ("Azarías", "Paco, el Bajo", "La milana") presentan a los personajes humillados, la miseria de la que ni se plantean huir; en el cuarto libro ("El secretario") aparece el señorito Iván, presentando la dicotomía opresor/oprimidos y la diferencia entre la pasión por la caza de Iván y la pasión por la milana de Azarías; y, finalmente, los dos últimos libros ("El accidente" y "El crimen"), donde la trama se centra en el accidente de Paco y las muertes de la milana y de Iván.

Esta breve novela ambientada en un cortijo de Extremadura (La Jara) presenta una intención marcadamente social pues, en palabras de Delibes, lo que muestra es "la situación de sumisión e injusticia que el libro plantea, propia de los años sesenta, y la subsiguiente". La finalidad de *Los santos inocentes* es denunciar los abusos de los caciques frente a los humildes campesinos. Los señores son explotadores, los pobres sobreviven a duras penas, arrojando su analfabetismo, sus miserables salarios, su permanente desamparo, sus viviendas inhabitables y su inseguridad. Domingo Ródenas afirma que Delibes "enfrenta dos mundos antagónicos, el del orden natural, asociado con la vida rural, y el del caos y la necesidad incomprensiva, asociado con la cultura urbana, de la que son portadores los personajes elevados". Por su compromiso con los temas sociales, *Los santos inocentes* se puede tomar como una de las obras más relevantes de la literatura española del XX.